



## ANTONIO JOSÉ MIALDEA

### HE MUERTO DE AMOR ALGUNAS VECES

Es la primera vez que vuelvo sobre alguno de mis poemas para reflexionar sobre el proceso que me condujo a escribirlo. Siempre hay una primera vez. Como el poema no lo he elegido yo, me encontraré con más libertad para decir algo sobre su creación. Quien haya leído ya algún poema mío habrá podido comprobar que yo no sigo método alguno, es decir, nunca me planteo un tipo de estrofa, nunca me planteo una determinada rima (sí me planteo, sin duda, el ritmo del poema). El no seguir un método no es algo que sólo se pueda aplicar a mis versos, sino que debe aplicarse, por suerte o por desgracia, a mi vida. Lo que escribo, por tanto, refleja bien mi manera de ser. Un profesor de mis tiempos universitarios me definió como un "totum revolutum". En aquel momento no me sentó bien, pero con el paso de los años he comprendido que no andaba muy desencaminado.

El proceso creativo de "He muerto de amor algunas veces", a pesar de no constituir un ejemplo poético de nada, tiene aspectos que se pueden considerar comunes cuando escribo -por cierto, yo no soy escritor (profesional), soy escribidor (aficionado) -. Uno de los aspectos comunes que quizás no se ve tan reflejado en el poema es el tiempo que tardo en escribirlo: mucho. Primero surge la experiencia originaria, es decir, el acontecimiento que provoca los versos. En este caso se trata de un hecho real, una conversación con una amiga que atravesaba malos momentos a causa de un amor no correspondido. Si unimos a este hecho una serie de lecturas que por esos momentos me rondaban (el poema "Noche oscura" de San Juan de la Cruz, la "Canción desesperada" de Neruda, algunos versos de Alberti...), obtenemos la experiencia originaria del poema. Lo demás ya es pura elaboración o

experiencia textual. Otro de los aspectos comunes que rodean casi todo lo que escribo son los espacios y los tiempos. Respecto a los espacios, son tres los que constantemente me circundan: Córdoba, Málaga y Granada, y eso se nota constante-mente en mi forma de escribir (los naranjos y el olor del azahar de Córdoba, los elementos marítimos malagueños, las fuentes de agua cristalina y los arrayanes de la Alhambra de Granada...). Respecto a los tiempos, confieso que la noche y el momento en que despunta el alba son mi predilección. La noche es el tiempo poético del amor por excelencia. Cuando amanece, todo se transforma, como el perfume del azahar, hasta la siguiente noche.

---

**Antonio José Mialdea Baena** (1968) es un destacado especialista en la figura de San Juan de la Cruz. Doctor en Filología y licenciado en Estudios Eclesiásticos, tiene en su haber la publicación de numerosos trabajos sobre la recepción en España del místico de Fontiveros. Entre ellos destaca la reciente publicación de su tesis doctoral, *La recepción de la obra literaria de San Juan de la Cruz en España (siglos XVII-XIX)* (Madrid, Fundación Universitaria Española, 2004). Como editor, su interés por la lexicografía histórica le ha llevado a la edición del *Alfabeto Segundo* del lexicógrafo cordobés Francisco del Rosal, de 1601, así como *País de ensueño* (1911) y *Libro sin título* (1912), de Antonio Porras Márquez. Vinculado a la Universidad de Córdoba en el campo de la Teoría de la Literatura y de la Recepción literaria, es también asiduo colaborador de revistas como *Cuadernos del Sur*, *San Juan de la Cruz* o *Alfinge*. Mialdea une a su interés investigador una actividad creadora no menos interesante, en la que sobresale su poemario inédito *Si ves que te hablo y anochece...*



## HE MUERTO DE AMOR ALGUNAS VECES

Porque he muerto de amor algunas veces  
sé que hoy estás muriendo de amor y sólo quieres  
respirar el perfume del naranjo anohecido.  
Porque he naufragado de amor algunas veces  
y he sido gris, y ola y mar y marinero  
en busca del sabor amargo de la tierra.  
Porque sé lo que es vivir desnudo en el invierno  
sin otra visión que mi delirio y de repente  
como de amor morir entre unos brazos.  
Porque he muerto de amor algunas veces  
entre fuentes de agua cristalina y arrayanes  
sé que estás muriendo de amor, amiga mía,  
como muere el azahar cuando amanece.

[Del libro inédito *Si ves que te hablo y anochece...*]